

II DOMINGO DE ADVIENTO C

1.- MONICION DE ENTRADA

Buenas días hermanos en Cristo. La Iglesia, en la liturgia de este segundo domingo de Adviento, nos invita a continuar nuestra preparación para la venida del Señor. En la vida diaria encontramos obstáculos que nos impiden caminar hacia el Padre. San Juan Bautista nos invita a la conversión para recibir así la salvación que nos trae nuestro Señor Jesús.

Que la esperanza en un Dios Padre que renueva nuestros corazones presida esta celebración

Encendemos la segunda vela de la corona de adviento, vela de color VERDE. Mientras entonamos el cántico de entrada.

2. ACTO PENITENCIAL

- Tú que vienes a sanar los corazones afligidos.
Señor, ten piedad.
- Tú que nos invitas a convertir nuestro corazón.
Cristo ten piedad
- Tú que enderezas los caminos sinuosos y nivelas los ásperos.
Señor ten piedad.

3. MONICION A LAS LECTURAS

Israel ha sido deportado a Babilonia y allí el pueblo se consume en la aflicción del destierro. El profeta Baruc dirige su mensaje a los desterrados para darles fuerza y ánimo con las promesas mesiánicas.

San Pablo, a través de la carta a los filipenses, nos exhorta a crecer en amor fraterno a fin de que estemos más preparados para la venida de Cristo.

En el segundo y tercer domingo de adviento, oiremos al predicador del desierto, Juan Bautista. Él proclama el arrepentimiento y cambio de vida como preparación para la venida de Cristo. Escuchemos con atención

4.- ORACION DE LOS FIELES

Salgamos al encuentro del Señor, que se acerca a nosotros, y presentémosle con fiadamente nuestra plegaria:

1.- Para que la Iglesia viva alegre, sin inquietarse por poderes en el mundo, y llena de esperanza proclame que el Señor está cerca y viene a salvarnos.

Roguemos al Señor.

2.- Por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y seglares; para que, a ejemplo de Juan Bautista, prediquemos el perdón de los pecados y la reconciliación de los hombres con Dios. **Roguemos al Señor.**

3.- Para que nuestro tiempo, con la ayuda de Dios, goce de seguridad, de alegría y de paz. **Roguemos al Señor.**

4.- Para que el Señor, con su venida conforte los corazones abatidos y fortalezca las rodillas que se doblan. Roguemos al Señor

5.- Para que creamos firmemente en los dones que Dios nos promete y ayudados por la gracia divina nos dispongamos a recibir los auxilios que Él nos envía. Roguemos al Señor

Señor Dios, que llamas a los humildes al esplendor de tu Reino, endereza nuestro camino hacia ti y abaja los montes elevados de nuestra soberbia, para que celebremos con fe ardiente la venida de Jesucristo, t Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos

5.- OFRENDAS.

- Presentamos este dibujo del mundo donde aparecen, **de color negro los países...** ofrecemos corazones rojos con tiritas de colores para que sean colocados encima del color negro. Ponemos estos corazones sujetos con estas tiritas expresando que queremos sanar el mal del mundo y de nuestras vidas poniendo amor donde hay odio, envidia y rencor,
- Acercamos ante el altar el **pan y el vino**, ellos se convertirán en Tú cuerpo y sangre. Son el alimento necesario para caminar en este tiempo de adviento buscando la conversión del corazón.

6.- ORACION

Señor, el Adviento nos anuncia tu venida.

Ya sabes que estamos apegados a nuestro mundo. Estamos tan preocupados por nuestro día a día, que valoramos poco tu venida.

Señor, te pedimos que nos ayudes a despertar, a salir de nuestro pequeño mundo para que podamos comprender y acoger el Amor y la Vida que Tú nos traes.

Haznos vivir este tiempo de Adviento como una oportunidad para reafirmar la esperanza activa y así, contagiándola al prójimo, nos dispongamos para recibir, con alegría, la salvación en la gran fiesta de tu venida.

¡Ven Señor Jesús a nuestras vidas!